

ACTITUD DE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS ANTE LA GUERRA DE UCRANIA EN EL CONTEXTO DE LA DOCTRINA MONROE

**Latin American countries' stance on the war in Ukraine in the context of the
Monroe Doctrine**

Raina Zimmering¹

Resumen

El siguiente artículo pretende examinar la actitud de los Estados latinoamericanos ante la guerra en Ucrania desde la perspectiva de la Doctrina Monroe. La doctrina Monroe, que refleja en gran medida una historia de relaciones desiguales y a veces violentas entre Estados Unidos y América Latina, tiene una influencia decisiva en la actitud de los estados latinoamericanos hacia la guerra en Ucrania. Lo anterior queda ilustrado por el comportamiento de las votaciones en la ONU, la condena del impacto económico global negativo de la guerra en América Latina y las ideas e iniciativas para las negociaciones de paz y el fin de la guerra. El análisis se centra en las notables diferencias de actitudes y políticas entre la mayoría de los países latinoamericanos y los países occidentales, especialmente Estados Unidos. También se tienen en cuenta las intenciones de Trump de alcanzar un rápido acuerdo de paz en la guerra de Ucrania. Las conclusiones destacan la contradicción entre la doctrina Monroe y el deseo de América Latina de una mayor autonomía y su impacto en la actitud de América Latina hacia la guerra en Ucrania.

Palabras claves: América Latina; Guerra en Ucrania; Doctrina Monroe; Estados Unidos; Autonomía.

Abstract

This article examines Latin American countries' stances on the war in Ukraine from the perspective of the Monroe Doctrine. The Monroe Doctrine, which largely reflects a history of unequal and sometimes violent relations between the United States and Latin America, has a decisive influence on the attitude of Latin American states toward the war in Ukraine. This is illustrated by voting behavior in the UN, condemnation of the negative global economic impact of the war in Latin America, and ideas and initiatives for peace negotiations and an end to the war. The analysis focuses on the notable differences in attitudes and policies between most Latin American countries and Western countries, especially the United States. Trump's intentions to reach a quick peace settlement in the war in Ukraine are also considered. The conclusions highlight the contradiction between the Monroe Doctrine and Latin America's desire for greater autonomy and its impact on Latin America's attitude toward the war in Ukraine.

Keywords: Latin America; War in Ukraine; Monroe Doctrine; United States; Autonomy.

¹ WeltTrends Institut für Internationale Politik, en WeltTrends - Potsdamer Wissenschaftsverlag e.V., c/o Prof. Lutz Kleinwächter, Waldhornweg 25, 14480 Potsdam, Deutschland. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9114-0073>. E-mail: zimmering@t-online.de.

Introducción

En este artículo me gustaría retomar la cuestión de cómo las experiencias con la política de los Estados Unidos ante América Latina, especialmente la Doctrina Monroe, influyen en las acciones de política exterior actual de los estados latinoamericanos, centrándome en la actitud ante la guerra de Ucrania. La posición de América Latina está influida por la nueva tensión entre las grandes potencias y la concentración del potencial promotor de la paz de América Latina en el sistema internacional. La doctrina Monroe de los Estados Unidos representa un trauma formativo para los estados latinoamericanos, que tiene una influencia duradera en su actitud hacia la guerra de Ucrania. Se distancian de Rusia al condenar su invasión de Ucrania. Al mismo tiempo, se diferencian marcadamente de países del Occidente a través de posiciones divergentes sobre las cuestiones de las sanciones, las causas de la guerra, la cuestión de la culpa y del fin de la guerra.

La importancia de la doctrina Monroe como base importante para la actitud de los Estados latinoamericanos ante la guerra en Ucrania

En 1823, el presidente de los Estados Unidos, James Monroe, pronunció un discurso a la nación en el que presentó las líneas generales de la política exterior del joven Estados Unidos de América. Monroe exigió a Europa el fin de sus ambiciones coloniales y neocoloniales hacia América y una política de no intervención. Si se violaban estos principios, Monroe amenazó con la intervención de Estados Unidos. Con el “enfoque de dos esferas” (Europa versus América, “Viejo” versus “Nuevo Mundo”), se acuñó la fórmula “América para los Americanos” (May, 1992). Aunque la doctrina Monroe describe la política exterior de los Estados Unidos, habla en nombre de todo el continente americano – es decir, otros estados americanos, la mayoría de los cuales obtuvieron la independencia en 1821. Si bien esto se ve ocasionalmente como una ambición anticolonial para proteger o incluso mostrar solidaridad con los estados latinoamericanos, que son repetidamente amenazados por Europa, especialmente por Gran Bretaña, Francia, los Países Bajos, Austria y España, la doctrina tiene rasgos imperiales ante América Latina desde el comienzo. En los estados emergentes de América Latina, fue

visto como un peligro del norte, como lo ejemplifica la declaración del presidente mexicano Porfirio Díaz: “¡Pobre México! ¡Tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos!” (Lozancic, 2012). Si bien la doctrina tuvo inicialmente un carácter defensivo, anticolonial, con el tiempo se convirtió en la base de una estrategia de política exterior expansiva e intervencionista de EE.UU., como se enseñó en la campaña contra el terror tras el fin del conflicto Este-Oeste y en la lucha de las democracias contra las autocracias tras el estallido de la guerra de Ucrania.

Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina fueron moldeadas decisivamente por la doctrina Monroe. En 1904, el presidente Theodore Roosevelt (1901-1909) proclamó el derecho exclusivo de EE. UU. a intervenir en los asuntos internos (Corolario de Roosevelt), estableciendo así las intervenciones de EE.UU. en Nicaragua, Cuba, Haití y República Dominicana. El Corolario de Roosevelt afirma: “Cuando una nación demuestra que sabe cómo actuar con sensatez y con vigor y decencia en asuntos sociales y políticos, que mantiene el orden y que paga sus deudas, entonces no merece la injerencia de los Estados Unidos.” (Neuber, 2019). Estados Unidos afirmó tener autoridad sobre quién es “razonable y decente” y si, según la definición estadounidense, este no es el caso, entonces pueden intervenir. El presidente Harry Truman extendió la doctrina Monroe a todo el mundo, en 1947, declarando que brindaría asistencia “a todos los pueblos cuya libertad se vea amenazada por minorías militantes o por presiones externas.” La doctrina Monroe excedía así su ámbito de acción, que se limitaba al hemisferio americano. La doctrina Truman ahora cimentó el reclamo de poder intervenir en cualquier momento y en cualquier lugar. El derecho de intervención de la doctrina Monroe fue ampliado por el Corolario Kennan de 1950, que sirvió de base para numerosas intervenciones y el establecimiento de dictaduras militares en América Latina. La doctrina Truman y el corolario Kennan fueron la base de la política de contención hacia la URSS y todos los demás estados opuestos a los intereses estadounidenses. Fue un momento esencial de la Guerra Fría, en el que EE. UU. trató de domar a otros estados y subordinarlos a la influencia estadounidense a través de amenazas, coacciones militares, alianzas militares y políticas, actividades de servicios secretos y subversión.

Durante la Guerra Fría, la doctrina Monroe se usó contra la Unión Soviética y todos sus estados aliados. El dominio hemisférico de los EE.UU. sobre toda América fue salvaguardado institucionalmente sobre todo por la Organización de los Estados Americanos - OEA, fundada en 1948, y el Tratado de Asistencia Mutua - TIAR, que fue concluido en 1947 (Wilson; Dent, 1995). La OEA se mantuvo principalmente bajo la etiqueta del conflicto sistémico con la Unión Soviética y la inclusión de América Latina en este conflicto. En 1962, Cuba fue expulsada de la OEA y puesta bajo un bloqueo estadounidense, al que se unieron todos los países latinoamericanos excepto México (OEA Res. VI, 1962).

La doctrina Monroe se manifestó en América Latina por un fuerte impulso de la injerencia estadounidense en los asuntos internos de los estados soberanos. Esto se reflejó en las frecuentes intervenciones ilegales de las fuerzas militares estadounidenses en los estados latinoamericanos y la instalación de dictaduras militares dependientes de EE.UU.

Comenzaron con la anexión de la mitad del territorio de México por parte del Ejército de los Estados Unidos en 1846-1848, y de ahí en adelante brindaron muchos otros ejemplos de violencia expansionista en América Latina, de los cuales citaré solo algunos, como las cuatro intervenciones militares en Nicaragua “por protección de la vida americana y los intereses americanos” (Redacción Quetzal, Otoño 1997) en el siglo XIX y la ocupación del país entre 1912 y 1925. Otros ejemplos incluyen las intervenciones en la República Dominicana en 1903 y 1914, la ocupación del país entre 1916 y 1924 “para proteger los intereses estadounidenses durante los levantamientos revolucionarios” (Redacción Quetzal, Otoño 1997) y el desembarco de 30.209 infantes de marina estadounidenses durante los disturbios revolucionarios en apoyo del golpe iniciado por Estados Unidos contra el progresista presidente Juan Bosch, en 1965; la intervención de la CIA en Guatemala en 1954 para derrocar al presidente progresista Jacobo Arbenz; el desembarco de exiliados cubanos respaldado por la CIA en Bahía de Cochinos en Cuba, en 1961, para derrocar a Fidel Castro; el apoyo de la CIA a un golpe de estado contra el legítimo presidente chileno Salvador Allende, en 1973; el desembarco de marines estadounidenses en Granada en 1983 y la intervención

estadounidense en Haití en 1993. En la década de 2000, hubo nuevamente una mayor influencia estadounidense para desestabilizar a los gobiernos latinoamericanos. En 2002 el presidente George Bush apoyó el intento de golpe contra el presidente venezolano Hugo Chávez. Luego, en 2010, EE.UU. apoyó el intento de golpe contra el presidente progresista de izquierda Raphael Correa en Ecuador. En 2012, EE.UU. también ayudó en el golpe parlamentario-jurídico contra el presidente Fernando Lugo en Paraguay y, en 2019, en Bolivia en un golpe policial contra el presidente Evo Morales (Redacción Prensa Latina, marzo 2021). Estados Unidos también tiene 75 bases militares en América Latina y el Caribe (Capote, 2023).

La doctrina Monroe es diametralmente opuesta al derecho internacional, ya que reformula unilateralmente los intereses nacionales en la dominación hemisférica mundial y los principios del derecho internacional como la reciprocidad, la no violencia, la obligación de respetar la soberanía e integridad de otros estados, el principio de no interferencia en asuntos internos de estados. La doctrina ha ignorado y prácticamente siempre rompió estos principios. A América Latina se le asignó la posición de “patio trasero” de EE.UU. y se le exigió el reconocimiento de la pretensión hegemónica de EE.UU. en el continente bajo pena de intervención.

Con el fin del conflicto Este-Oeste, por ahora la doctrina Monroe perdió parte de su influencia en América Latina, ya que EE. UU. se volvió más hacia otras regiones como Medio Oriente, Europa del Este y Eurasia. China asumió el dominio económico en muchos países latinoamericanos como Brasil y Chile al expandir su Iniciativa de la Franja y la Ruta. La primera “ola roja” de gobiernos latinoamericanos de centroizquierda alrededor de la década de 2000 (Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Cuba, Nicaragua y Venezuela) ayudó a hacer retroceder el dominio estadounidense en el continente. Finalmente, el presidente Barack Obama renunció oficialmente a la doctrina Monroe. En 2013, el secretario de estado John Kerry dijo: “A lo largo de la historia de nuestra nación, numerosos presidentes han seguido la doctrina. Hoy, sin embargo, hemos tomado una decisión diferente”. (Neuber, 2019) El establecimiento de relaciones diplomáticas de Obama con Cuba, en 2015, y su visita en Cuba fueron un hito, sin embargo, el bloqueo económico

estadounidense no cesó, a pesar de que EE.UU. introdujo muchas flexibilizaciones en el campo político y cultural, lo que contribuyó a facilitar la vida de los cubanos. La pregunta es si el canto del cisne oficial de Obama a la doctrina Monroe fue sostenible y estratégico, o si debe verse como una táctica para hacer retroceder la influencia china y recuperar la confianza perdida en América Latina.

En el ámbito militar-estratégico, con la expansión de las bases militares estadounidenses, el aumento del comercio de armas, la inclusión de Colombia como *partner across the globe* en la OTAN desde 2013 y la lucha militar contra el narcotráfico y la migración, pero también en el económico, la guerra y la política de sanciones contra Venezuela, Cuba y Nicaragua con el objetivo de cambiar el régimen, el espíritu de la doctrina Monroe ha persistido, a pesar de que Obama asegure lo contrario. Desde 2001 hasta 2016, EE. UU. invirtió alrededor de diez mil millones de dólares estadounidenses en ayuda militar para Colombia (Hermsdorf, 2022). Sostengo que la doctrina Monroe experimentó un cierto cambio de paradigma táctico, que se basó más en la acción encubierta de las agencias de inteligencia, que influyeron en los políticos, programas de capacitación, apoyo a grupos amigos de Estados Unidos (Guaidó, en Venezuela), guerras económicas, sanciones y revoluciones de color, que a la intervención militar directa. La doctrina Monroe vivió bajo una máscara diferente.

Es por eso que Donald Trump pudo anunciar abiertamente un regreso a la Doctrina Monroe bajo su primera presidencia sin encontrar una oposición decisiva. En su discurso ante la Asamblea General de la ONU, en 2018, Trump se refirió a James Monroe y declaró el derecho de Estados Unidos a actuar contra la incursión de potencias extranjeras expansionistas en el hemisferio occidental (Gärtner, 2020). Su Asesor de Seguridad Nacional, John Bolton, dijo: “Hoy anunciamos con orgullo para que todos lo escuchen: la doctrina Monroe está viva y es una buena doctrina... Nosotros todos debemos rechazar a los defensores del comunismo y del socialismo en este hemisferio, y en nuestro país.” (Neuber, 2019). Trump otorgó a Brasil el estatus de aliado importante extra-OTAN (*mayor non-NATO ally*), por lo que este importante

país, como Colombia, también quedó vinculado a la OTAN (ABR/DPA/AFP 2019).

Si bien el presidente Biden anunció una “nueva política latinoamericana” orientada a la igualdad cuando asumió el cargo el 20 de enero de 2021, en principio continuó con la estrategia de su predecesor. A diferencia de Obama, no se distanció oficialmente de la doctrina Monroe, sino que la ayudó a ganar nueva vigencia con la declaración de una nueva política latinoamericana. Incluso, antes de la invasión rusa de Ucrania, se propuso un proyecto de ley al Congreso de los EE. UU., a principios de febrero de 2022 = la Ley de Seguridad Estratégica del hemisferio occidental, que tiene como objetivo aumentar la cooperación militar con las naciones latinoamericanas y “revertir la creciente influencia maliciosa de Rusia y China.” Biden dijo, que las reuniones de toda la América, las Cumbres de las Américas, juegan un papel clave dentro de la nueva orientación hemisférica y el anterior fracaso de la política EE.UU. hacia América Latina, de los últimos 20 años, como el de no concretar el *Tratado Hemisférico de Libre Comercio*, deben reactivarse (Stuenkel, 2022). Las instituciones implementadoras de esta estrategia fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BDI), los Departamentos de Estado y Defensa, USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) y USTR (Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos) (Stuenkel, 2022). En la “política migratoria y climática”, el Banco Interamericano de Desarrollo servirá como instrumento para hacer cumplir la política estadounidense. Declarada como transición energética y política ambiental sustentable, se debe contrarrestar la nacionalización de la producción energética y recursos y capacidades productivas nacionales en América Latina y facilitar empresas transnacionales de energía, especialmente de energías renovables, donde EE.UU. claramente tiene la iniciativa. Al mismo tiempo, América Latina también reemplazará las importaciones de petróleo estadounidense de Rusia que han desaparecido (Stuenkel, 2022)

La orientación intervencionista de la nueva política de Estados Unidos hacia América Latina se evidenció en las sanciones impuestas a Venezuela, Nicaragua y Cuba, así como en la presión ejercida sobre el gobierno argentino en las negociaciones de la deuda con el FMI, donde los préstamos están

condicionados a la terminación de proyectos económicos chinos previamente acordados por el país (Lejtman, 2022). La presión sobre Brasil para detener la cooperación con China estuvo aumentando. El viaje del presidente Lula a China fue otro ejemplo de la intromisión estadounidense en términos de contención y disuasión. Tanto republicanos como demócratas condenaron el viaje de Lula, argumentando que China estaba “presionando a Brasil para unirse a un bloque chino-ruso y brindar apoyo en la cuestión de Taiwán”. [¿Fuente?] El senador demócrata Ben Cardin dijo: “El problema es que Brasil no ha apoyado mucho las sanciones contra Rusia” (Pinheiro, 2023). Poco antes de las elecciones en las que fue elegido el presidente progresista Gustavo Petro, Biden otorgó a Colombia el estatus de *major non-NATO ally*.

El Comando Sur y el Comando Norte de los Estados Unidos, en los que están integradas las fuerzas armadas latinoamericanas, fueron fortalecidos dentro de la nueva política de Biden para América Latina. En marzo de 2022, la comandante del Comando Sur, la general Laura Richardson, declaró ante el Comité de Servicios Armados del Senado que China debe considerarse como una “amenaza primaria” y Rusia como una “amenaza secundaria”, ya que China está expandiéndose en América Latina, mientras que Rusia está “amplificando la inestabilidad” a través de sus relaciones con Venezuela, Cuba y Nicaragua (Richardson, 2022).

Actividades internacionales complementaron la nueva política latinoamericana de Estados Unidos. En la cumbre de la OTAN de Madrid, en junio de 2022, donde se definió a Rusia como una “amenaza al orden internacional” y a China como un “desafío sistémico”, América Latina se convirtió en parte de la construcción de una OTAN global a través de alianzas con Colombia y Brasil. Además, en la reunión del G7 en Elmau, en junio de 2022, Biden proclamó el programa Asociación para la Infraestructura e Inversión Global - PGII, en el que proponía más ayuda militar para Ucrania, mayores sanciones contra Rusia y un Plan Marshall para el Sur Global, con 600 mil millones de dólares estadounidenses en el sentido de una “nueva ruta de la seda occidental” (sector energético, infraestructura, digitalización). América Latina será incluida en nuevo conflicto Este-Oeste, especialmente con la ayuda de Argentina, que fue invitada como representante y presidenta de

la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) (Biden, 2022). La pérdida temporal de influencia de los EE.UU. en América Latina afectó a la doctrina Monroe y eso se manifestó en los últimos diez años en que, independientemente del respectivo gobierno, se quiso recuperar dicha influencia y reducir la influencia china como una prioridad.

¿Qué podemos esperar del segundo mandato de Trump desde febrero de 2025? Mejor preparado y conectado, Trump regresa a su política de “America First”. En un contexto de unipolarismo y hegemonismo global (retirada de organismos internacionales, guerra comercial, pretensiones de anexión de Canadá, Panamá, Groenlandia, rearme y fomento de tensiones con Europa), es de esperar que la doctrina Monroe adquiera nueva importancia y se está posibilitando que el papel de patio trasero de América Latina vuelva a florecer. En sus primeros días en el cargo, impulsó una política migratoria restrictiva y envió a miles de migrantes latinoamericanos no registrados de regreso a América Latina, encadenados como verdaderos criminales, lo que provocó grandes tensiones con los gobiernos de Colombia, Brasil y México. Trump impuso aranceles comerciales del 25 por ciento o más a los países latinoamericanos, detuvo la ayuda al desarrollo, trató con desprecio al presidente Lula y favoreció a los políticos más derechistas como el presidente argentino Javier Milei, el presidente de El Salvador Nayib Bukele y el ex-presidente brasileño Jair Bolsonaro. Al colocar a los cárteles de la droga mexicanos en la lista de organizaciones terroristas por decreto en sus primeros días en el cargo, Trump creó las condiciones para una intervención militar en México para “proteger al país”. Panamá también corre el riesgo de una intervención militar, pues el presidente estadounidense ha declarado mediante decreto el canal como zona de “interés nacional”. Los países latinoamericanos, de derecha a izquierda, tienen especial miedo de verse arrastrados a la cruzada estadounidense contra China, que ya tuvo lugar en América Latina bajo el gobierno de Biden y se intensificará bajo el segundo de Trump. Este temor fue alentado por la declaración del Secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, sobre Brasil:

Brasil, que es el mayor país del hemisferio occidental al sur de Estados Unidos, ha firmado un acuerdo con China según el cual a partir de

ahora comerciarán en sus propias monedas, sin pasar por el dólar [...] Están creando un sistema duplicado de la economía mundial, completamente independiente de la estadounidense. A este ritmo, en cinco años no podremos ni siquiera hablar de sanciones, porque habrá demasiados países que comerciarán en monedas distintas del dólar y ya no podremos imponerles sanciones. (Marco Rubio, Secretario de Estado de EE.UU. en Taglioni, 2025).

Todas estas medidas provocaron grandes perturbaciones en las relaciones entre la administración Trump y varios países latinoamericanos, quienes ven esto como un regreso a la doctrina Monroe. La declaración de Trump a Lula, “No necesitamos a Brasil, ellos nos necesitan”, es vista por la mayoría de los estados latinoamericanos como una amenaza a su soberanía nacional (Taglioni, 2025). El trauma de las intervenciones estadounidenses (Prösser, 1994), moldeado por la doctrina Monroe, continuó y se intensificó y tuvo una influencia constitutiva, bajo Trump, en las acciones de los estados latinoamericanos en la política mundial y también en la guerra de Ucrania.

Las posturas de los países latinoamericanos ante la guerra de Ucrania

Frente a EE.UU. y la doctrina Monroe, los gobiernos latinoamericanos, con algunas excepciones, se mantienen neutrales en la guerra de Ucrania. ¿Pero qué implica la neutralidad latinoamericana en esta relación? Si abordamos esta cuestión desde la perspectiva de “víctima-agresor”, surge el siguiente panorama: para los gobiernos de centroizquierda, los perpetradores son Rusia, EE.UU., la OTAN, Unión Europea y Ucrania. Rusia, porque intervino en Ucrania, EE.UU., Europa y la OTAN, porque violaron los intereses de seguridad de Rusia, se acercaron a las fronteras de Rusia con la OTAN y financiaron la guerra contra Rusia; y los gobiernos ucranianos, porque se dejaron tratar por el Occidente como *proxies* de los intereses occidentales y quisieron unirse a la OTAN. Para los países latinoamericanos, las víctimas son, ante todo, el pueblo ucraniano y el pueblo ruso. Pero también los pueblos del Sur global sufren bajo sanciones y altos costos y los pueblos de los países del Oeste sufren bajo los costos sociales del desarme.

La perspectiva “víctima-perpetrador” también es parte de la reflexión de la doctrina Monroe en América Latina. Por ejemplo, los gobiernos de centroizquierda y las organizaciones y partidos de izquierda en América Latina

predominantemente presentan a la víctima como el chivo expiatorio, y a los Estados Unidos se les asigna la posición de perpetrador. Esta visión se aplica a la guerra de Ucrania. Especialmente EE.UU., como principal financista, tiene una culpa particular por esta guerra y sus víctimas y también los Estados de la Unión Europea. Los países latinoamericanos rechazan todos los suministros de armas a Ucrania.

Las experiencias de los estados latinoamericanos con la doctrina Monroe se vuelven particularmente claras al evaluar la cuestión de “quién tiene la culpa” y “quién provocó la guerra en Ucrania”. Si bien se oponen a la guerra de Rusia, viéndola como la herramienta absolutamente equivocada para contrarrestar el impulso expansionista de los EE.UU., ven a los EE.UU., la OTAN y el gobierno ucraniano tan culpables de la guerra como Rusia. Dado que la expansión e intervención de Estados Unidos y la violación del derecho internacional en nombre de la doctrina Monroe es una experiencia dolorosa de la historia latinoamericana, la guerra de Rusia contra Ucrania se percibe como una guerra contra el imperialismo estadounidense. En consecuencia, condenan la evaluación diferente por el Occidente de las guerras occidentales (en Irak, Libia, Afganistán, Siria, Kosovo), por un lado, y la guerra rusa, por el otro, como doble rasero y autojustificación. El presidente mexicano López Obrador dijo ante el Parlamento Europeo en marzo de 2022: “En lugar de evitar la guerra, ahora quieren arreglar otras cosas”, y atestiguó que los estados europeos tenían una “mentalidad colonial” (Reina, 2022). El presidente brasileño Ignacio Lula da Silva dijo en una entrevista con la revista Time que Estados Unidos, la Unión Europea y el líder ucraniano son tan responsables de la guerra de Ucrania como Rusia. Él dijo:

Los políticos cosechamos lo que sembramos. Si siembro fraternidad, solidaridad, armonía, cosecharé bien. Si siembro discordia, cosecharé batallas. Putin no debería haber invadido Ucrania. Pero no solo Putin es culpable. Los Estados Unidos y la Unión Europea también son culpables. ¿Cuál fue el motivo de la invasión de Ucrania? Entonces, la OTAN, los EE. UU. y Europa deberían haber dicho: Ucrania no se unirá a la OTAN. Eso habría solucionado el problema (Presidente Lula, de Brasil, en Redacción Infobae, 04.05.2022).

Lula también culpa al presidente estadounidense Joe Biden por la guerra, que no impidió, sino que, por el contrario, instigó:

No creo que haya tomado la decisión correcta con respecto a la guerra entre Rusia y Ucrania. Estados Unidos tiene mucha influencia política. Y Biden debería haberlo evitado, no alentado. Podría haber hablado más, cooperado más. Biden podría haber tomado un avión a Moscú para hablar con Putin. Este es el tipo de actitud que se espera de un líder (Presidente Lula, de Brasil, en Redacción Infobae, 04.05.2022).

El gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela acusa al Occidente y la OTAN de no cumplir con el Acuerdo de Minsk y así provocar la guerra (Leitner, 2022). El gobierno de Nicaragua, de Daniel Ortega, defiende la tesis de que Rusia se ha defendido, es decir, que la OTAN amenaza la seguridad del país (Glüsing, 2022). Cuba también acusa a la OTAN de impulsar su expansión hasta la frontera rusa y desencadenar así la guerra. En la 77ª Asamblea General de la ONU, el representante cubano expresó que su país no estaba dispuesto a “ignorar y no presentar con honestidad y absoluta claridad las complejísticas condiciones que condujeron al escenario actual y que pudieron haberse evitado” (Pedroso Cuesta, 2022). México critica que Putin fue condenado en un juicio por crímenes de guerra en la Corte Internacional de Justicia de La Haya sin que ningún presidente estadounidense haya sido condenado nunca por la decisión de lanzar un ataque o una guerra contra otro Estado (Brooks, 2022). En su discurso en la reunión EuroLat (Europa y América Latina) de 2022, entre gobiernos latinoamericanos y europeos, la expresidenta y vicepresidenta argentina Cristina Kirchner advirtió a los estados europeos que juzgan las guerras de manera diferente según sus propios intereses, refiriéndose a la guerra de Malvinas (Villegas, 2022). Denunció la *doble moral* de las potencias mundiales con poder de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: “Rechazan algunas guerras que les resultan incómodas y no otras que no lo son” (Grupo PPE, 2022).

Además, la guerra en Ucrania se percibe como una guerra entre Rusia y EE.UU., en la que Ucrania juega un papel del representante. El diario argentino *Clarín* escribe: “El conflicto de Ucrania se ha convertido en una prolongada guerra global librada por Estados Unidos a la cabeza del Occidente y a través de la OTAN contra Rusia.”(Castro, 2022)

Las actitudes de los Estados latinoamericanos en la guerra de Ucrania en la ONU

No todos los países latinoamericanos votaron la resolución que condenó la guerra rusa contra Ucrania en la ONU y en la Organización de Estados Americanos (OEA, 2022) en 2022. Unos pocos se abstuvieron, pero la mayoría de los gobiernos latinoamericanos condenaron la guerra en la votación en la Asamblea General de la ONU el 24 de marzo de 2022 y la OEA el 25 de marzo de 2022, con 28 a favor y cinco abstenciones cada uno. También en la 77^a Asamblea General de la ONU, del 20 al 26 de septiembre de 2022, todos los jefes de Estado latinoamericanos manifestaron preocupación por la invasión rusa de Ucrania, y México, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, marcó la anexión de los cuatro territorios ucranianos en el sureste del país por Rusia. En la votación de la resolución de la ONU que condena la anexión rusa de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Kherson, 26 países de América Latina y el Caribe votaron a favor, tres (Cuba, Bolivia y Honduras) se abstuvieron y Nicaragua votó en contra.

El trasfondo de la actitud de votación de países latinoamericanos es el principio de no injerencia en la soberanía e integridad de la independencia estatal y el rechazo a la violencia en las relaciones internacionales, de especial importancia en América Latina por su pasado colonial y la experiencia con la doctrina Monroe. En particular, la experiencia histórica de las numerosas intervenciones estadounidenses en países latinoamericanos en nombre de la doctrina Monroe hizo que los estados latinoamericanos adoptaran una postura estrictamente antiintervencionista y antibelicista en la guerra de Ucrania. Otro motivo importante es la posición constitutiva del continente en la construcción de un orden mundial de paz en relación con el Tratado de Tlatelolco sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en América Latina (1967), el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares (2021) y la proclamación de América Latina como una Zona de Paz (2014) (Hermsdorf, 2022). Al mismo tiempo, hay que destacar que los estados latinoamericanos con gobiernos de centroizquierda nunca han estado dispuestos a condenar a Rusia en la ONU, ya que también consideran el avance de la OTAN hacia las fronteras de Rusia como causa de guerra.

En febrero 2023, 141 estados votaron a favor del texto de la *Resolución por la paz en Ucrania*, en la que Rusia fue llamado país agresor, siete estados votaron en contra y 35 se abstuvieron. En la resolución A/ES-11/L.10 “Promoción de una paz integral, justa y duradera en Ucrania”, de febrero 2025, votaron 93 a favor, 83 en contra, incluidos EE.UU. y Rusia, y 65 se abstuvieron de votar. Esta resolución mostró un cambio total de posición de los EE.UU., que anteriormente habían presentado su propia propuesta en la que no se nombraba a Rusia como agresor y que no fue aprobada. Sólo Nicaragua y Haíti votaron junto con Estados Unidos y Rusia en contra de la declaración. Por su parte, México, Chile, Perú y Uruguay votaron a favor y Brasil, Colombia, Argentina y los estados centroamericanos y del Caribe se abstuvieron (Ultes, 2025).

El patrón de voto diferenciado de los estados latinoamericanos difiere de votaciones anteriores a la guerra en Ucrania. Antes, casi todos los estados latinoamericanos se han diferenciado con posiciones diametralmente opuestas a los estados occidentales en su evaluación de las sanciones, la definición de las causas de la guerra, la cuestión de la culpa y en sus conceptos para poner fin a la guerra. La votación diferenciada, en febrero de 2025, tuvo que ver con la posición hacia la administración Trump en el punto de terminación de la guerra de Ucrania en el lado de Rusia y la simultánea escalada de conflictos entre América Latina y los EE.UU. Sobre la adopción de la resolución de paz en Ucrania en el Consejo de Seguridad de la ONU, el 25 de febrero de 2025, la mayoría de los Estados latinoamericanos expresaron su opinión positiva.

Esta postura de principios contra la intervención y contra la guerra llevó a los estados latinoamericanos no solo a condenar la guerra de Rusia, sino también a adoptar una postura en contra de las posturas occidentales sobre la guerra de Ucrania.

Negación de resultados económicos negativos en América Latina como consecuencia de la guerra en Ucrania

Cuando se trata de sanciones contra Rusia, los estados latinoamericanos pintan una imagen uniforme en su rechazo. Ningún país latinoamericano se une al Occidente en las sanciones contra Rusia. A principios de marzo de 2022, el presidente de México, López Obrador, dirigió el mensaje al Parlamento Europeo: “Y ustedes (se refiere a los gobiernos europeos) aplican sanciones que solo perjudican a las personas porque las facturas de gas y electricidad han aumentado. Esto no es para apoyar a sus pueblos, ustedes actúan como sus gobernantes ante sus valiosos pueblos que merecen un destino mejor.” (Reina, 2022)

Argentina también descartaba categóricamente sanciones (Feoktistov, 2022). El diario argentino Clarín colocó un titular (1° de mayo de 2022) que indicaba “Rusia se beneficia de las sanciones internacionales” (Castro, 2022), en referencia al aumento de los precios de los alimentos y la energía en el mercado mundial y al aumento de los ingresos. Durante su viaje a Europa, el presidente argentino, Alberto Fernández, enfatizó su actitud negativa y le dijo al Canciller Federal Alemán Olaf Scholz: “Sin embargo, las sanciones contra Rusia tienen efectos negativos en todo el mundo y también en Argentina”. (Fernández, 2022).

Los países latinoamericanos señalaron reiteradamente las consecuencias económicas negativas de la guerra en Ucrania. En 2024, la presidenta mexicana Claudia Sheinbaum dijo sobre la guerra en la Ucrania: “Por supuesto, lo que está pasando en Europa tiene repercusiones en toda la economía global, pero más allá del impacto económico, no podemos quedarnos callados. Ante tales acontecimientos, debemos exigir la paz mundial” (Morales & Villa y Cana, 2024).

Hay dos razones principales para el rechazo de las sanciones por parte de la mayoría de los estados latinoamericanos: Primero, todos los estados se ven afectados económicamente. Como las consecuencias de las sanciones, los latinoamericanos se enfrentan a una alza del costo de vida y precios de la energía, al colapso de las cadenas de tráfico a la exclusión de los destinatarios de las exportaciones latinoamericanas del acuerdo Swist, al aumento de los

costos de transporte y seguros y la inflación galopante. Estos fenómenos están golpeando con especial dureza a América Latina por su alta dependencia de exportaciones de productos básicos. Por ejemplo, América Latina representa el 72 % de las exportaciones totales de productos básicos, frente al 62 % de África, el 51 % de Oriente Medio, el 37 % de Europa en transición y el 25 % de Asia (German Foreign Policy, 28.03.2022) El resultado del impacto económico y social de las sanciones es un fuerte aumento de la pobreza, el hambre y la revuelta social.

Dado que los principales proveedores de productos alimenticios, especialmente trigo, aceite de girasol, maíz y energía, han desaparecido con Rusia, Bielorrusia y Ucrania como consecuencia de la guerra, estos productos podrían ser sustituidos precisamente por determinados productores y exportadores latinoamericanos. La inicial esperanza en América Latina era que los exportadores de productos alimenticios y energéticos del continente podían beneficiarse del aumento de la demanda mundial. El antecedente para esto fue la experiencia de la Segunda Guerra Mundial, durante la cual el aumento de la demanda en Europa condujo a un aumento del comercio y desarrollo en América Latina.

Pero, además, la falta de suministros de fertilizantes de Rusia, Bielorrusia y Ucrania, de los que América Latina depende en gran medida (Brasil en un 80 por ciento), está teniendo un impacto negativo en la producción agrícola. A ello hay que agregar que la interrupción y el aumento del costo del transporte, así como la caída de la demanda, no trae ninguna ventaja para los productores latinoamericanos, sino que por el contrario destruye las cadenas de suministro, eleva mucho los precios internos de los alimentos y la energía y provoca hiperinflación. Esto afectó a las economías que se vieron particularmente afectadas por la pandemia del coronavirus. En todos los países latinoamericanos, las exportaciones económicamente relevantes se han paralizado, lo que ha puesto patas arriba toda la estructura funcional económica. Un ejemplo son las fallidas exportaciones de banano de Ecuador, que son centrales para el país y están siendo impedidas por sanciones. Mientras los barcos no pueden ir de Ecuador a Rusia y los plátanos se pudren en los contenedores, 6.000 empleados perdieron su trabajo. En

Ecuador, otros 50.000 puestos de trabajo directos en la industria manufacturera y 250.000 puestos de trabajo que dependen del cultivo del banano también se vieron afectados (Redacción German Foreign Policy, 28.03. 2022). Argentina también está sufriendo pérdidas significativas como resultado de la interrupción de las cadenas de suministro: el 20 % de los limones argentinos y el 38 % de las mandarinas van a Rusia (Serrigio, 2022). En el año 2022, en Uruguay, la caída del comercio de productos lácteos y otros productos alimenticios con Rusia ha provocado una caída del 98% en las exportaciones de estos alimentos y el correspondiente impacto negativo en el mercado interno (Redacción Infobae, 04.03. 2022). Los países latinoamericanos importadores de energía, como México y los países centroamericanos, están sufriendo grandes caídas en los ingresos y aumentos en el precio de la gasolina.

Segundo, casi todos los países latinoamericanos tienen lazos económicos con Rusia y quieren mantener esos lazos. La vacuna *Sputnik-V* jugó un papel importante en esto. Rusia es parte de las estrategias de diversificación económica de cada vez más países latinoamericanos que quieren desagregar su dependencia tradicional unilateral de EE.UU. política y estratégicamente. Y Rusia también representa un contrapeso a la dependencia política y militar con EE.UU., cuyo comportamiento intervencionista en América Latina es más temido que el de Rusia.

Exigencia de un rápido fin de la guerra y planes latinoamericanos

En cuanto a la cuestión del fin de la guerra, muchos gobiernos y políticos latinoamericanos critican a Estados Unidos, la UE, la OTAN y el gobierno ucraniano por querer ganar la guerra mediante una nueva escalada militar y sanciones cada vez más duras. Los líderes latinoamericanos consideran que la prolongación de la guerra desencadenaría el peligro de una hambruna incontrolable y aumentaría el riesgo de una guerra mundial nuclear. Además de aconsejar a Estados Unidos y a la UE que negocien, Lula cuestionó la táctica del presidente ucraniano para poner fin a la guerra:

No conozco al presidente de Ucrania. Pero su comportamiento es un poco extraño. Parece que forma parte del espectáculo. Sale en la

televisión por la mañana, al mediodía y por la noche. Está en el parlamento británico, en el parlamento alemán, en el parlamento francés, en el parlamento italiano, como si hiciera una campaña política. Debería estar en la mesa de negociación. (Presidente Lula, de Brasil, en Redacción Infobae, 04.05.2022).

Algunos gobiernos latinoamericanos vieron la razón de la falta de negociaciones de paz como la falta de voluntad de paz y negociación por parte de EE.UU. y la UE. El presidente Lula declaró durante su visita a los *Emiratos Árabes Unidos*: “Estados Unidos necesita dejar de incentivar la guerra y empezar a hablar de paz. Es necesario que la Unión Europea empiece a hablar de paz para que podamos convencer a Putin y Zelenski de que la paz es el interés de todos y que la guerra, por el momento, sólo interesa a ambos.” (Presidente Lula, de Brasil, en Redacción Infobae, 02.03.2023).

Para un fin rápido de la guerra en la Ucrania vinieron tres propuestas latinoamericanas a nivel internacional. El presidente argentino Alberto Fernández presentó ya en 2022 una propuesta para un fin de la guerra en la Ucrania. En su viaje a Europa, Fernández expresó claramente su malestar por la reticencia de los líderes europeos a negociar con Rusia y la escalada militar de la guerra de Ucrania, diciendo: “Necesitamos más comida y menos misiles” (Mugica Diaz, 2022). Al Canciller Aleman le dijo: “América Latina está sufriendo las consecuencias [de la guerra] . . . “Esto ya no es un problema entre la OTAN y Rusia o entre Ucrania y Rusia, es un problema para el mundo” (Presidente Alberto Fernández, de Argentina, en Mugica Diaz, 2022). Por ello, la prioridad para Argentina era “que el mundo se reuniera y resolviera el problema cuanto antes” (Fernández, 2022). En la reunión del G7 de la OTAN, en Elmau, el 27 de junio de 2022, él exigió: “diálogo multilateral de paz de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), los EE.UU. y la UE para poner fin a la guerra.” Se opuso explícitamente a la entrega de armas (Redacción La Nación, 04.05.2022).

Después vino la Propuesta de Paz del presidente mexicano López Obrador, quien dijo: “La misión de paz debe buscar inmediatamente el cese de las hostilidades en Ucrania y el inicio de conversaciones directas con el presidente ucraniano Zelenskyj y el presidente ruso Putin”. El Papa, el secretario general de la ONU y el primer ministro indio, Narendra Modi, formarían un Comité en la ONU que se encargaría de aplicar un alto al fuego

de cinco años. El canciller mexicano Marcelo Ebrard presentó la propuesta en la 77ª Asamblea General de la ONU, el 22 de septiembre de 2022. Casi todos los países latinoamericanos apoyaron la propuesta mexicana en la Asamblea General de la ONU. En una “Carta abierta a la Asamblea General de la ONU”, el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, proclamó un “retorno a la diplomacia y al diálogo político en lugar de la confrontación militar.” Y el presidente de Bolivia Luis Arce dijo en la asamblea: “La ONU debe trabajar incansablemente para lograr un alto al fuego entre Rusia y Ucrania y detener los planes de expansión de la OTAN.” Incluso el entonces presidente brasileño derechista Jair Bolsonaro exigió: “Defendemos un alto al fuego inmediato... y el mantenimiento de todos los canales de diálogo entre las partes en conflicto.” (Hermsdorf, 2022). La sucesora de López Obrador, Claudia Sheinbaum, siguió su propuesta y la continuó, hasta 2025.

En 2023 el presidente de Brasil, Luiz Ignacio Lula da Silva, propuso un Club de la Paz:

“Propongo que formemos un grupo de paz de países que estén tratando de sentarse a la mesa con Rusia y Ucrania para crear la paz.” China debería ser el mediador principal en las negociaciones. Lula propuso este plan por primera vez al presidente Biden durante su visita a los EE.UU. (Redacción Infobae, 02.03.2023). Después, Lula presentó el plan a Putin, Xi Jinping, a la Ucrania, India e Indonesia. Que los EE.UU. no tenían ningún interés en el rol de mediador de Brasil, enseñó la explicación del anterior embajador de EE.UU. en Brasil, Melvyn Levitsky, que EE.UU. “no tiene ningún interés en involucrar a Brasil en negociaciones o actividades diplomáticas” (Zuppello, 2023). Más tarde, en mayo 2024, Brasil ofreció un Plan de Paz para la guerra en la Ucrania de seis puntos junto con China (Brasil, 23.05.2024). El Occidente y Zelensky rechazaron este plan por no nombrar a Rusia como el agresor. También en 2024 los gobiernos de México, Brasil, Chile y Colombia suscribieron un llamado conjunto para evitar acciones que escalen la carrera armamentista y agraven la guerra entre Rusia y Ucrania. La Secretaría de Relaciones Exteriores de México proclamó: “Instamos a todas las partes involucradas a cumplir con sus compromisos internacionales y a privilegiar el diálogo y la búsqueda de paz en esa región” (Morales; Villa y Cana, 2024).

Las propuestas de paz latinoamericanas siempre fueron atacadas por Zelensky e ignoradas por los EE.UU. y por la Unión Europea. No jugaron ningún papel en los esfuerzos del presidente Trump en 2025 para lograr la paz en la guerra de Ucrania. En cambio, fueron bien recibidas por Rusia, los BRICS y el Sur Global y vistas como una oportunidad para la paz genuina.

Si bien las propuestas latinoamericanas no tuvieron éxito y fracasaron principalmente debido a la resistencia occidental, demuestran, sin embargo, la creciente actividad de América Latina para influir en la agenda global y fortalecer así su propia autonomía frente a los EE.UU. y al Occidente en general.

La actitud de los estados latinoamericanos ante la postura de Trump en su segundo mandato

La intención de Trump, al iniciar su segundo mandato, de poner fin lo antes posible a la guerra en Ucrania e implementar un rápido alto al fuego para iniciar negociaciones de paz con Rusia, a primera vista, está en línea con las demandas de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos desde 2022. Si el único objetivo hubiera sido evitar una guerra mundial y salvar vidas humanas en Ucrania, se habría esperado un aplauso para el presidente estadounidense desde América Latina. Una guerra mundial y una guerra nuclear también afectarían duramente a los estados latinoamericanos y contradecirían además su postura de paz global. Pero las reacciones positivas para la propuesta de Trump no se materializaron.

Los actores políticos en América Latina que buscan una mayor independencia de Estados Unidos y se oponen al renovado endurecimiento de la doctrina Monroe bajo el gobierno de Trump están desarrollando una profunda desconfianza hacia sus esfuerzos de paz. No creen en una paz justa con Ucrania en beneficio del pueblo ucraniano y ruso, tal como se expresa en la propuesta brasileño-china y en las demás propuestas planteadas en su momento por Argentina bajo Alberto Fernández y por México bajo López Obrador, de 2022.

Existen diferencias notables entre el enfoque latinoamericano y el estadounidense. En primer lugar, las soluciones latinoamericanas nunca

estuvieron vinculadas a la idea de una unilateralidad en las negociaciones de paz en las que sólo una de las partes decide y domina, y en las que permitía a la parte atacada, es decir, Ucrania, el papel de espectador y receptor de órdenes. Pero también Rusia es destinatario de órdenes en los ojos de Trump. Todas las propuestas latinoamericanas siempre dieron a Ucrania y Rusia una posición negociadora igualitaria, aunque los políticos latinoamericanos siempre vieron a Estados Unidos y Rusia como los principales actores detrás de las líneas del frente en la guerra y a Ucrania como un representante. Las propuestas de Trump equivalen a que Estados Unidos obtenga una ventaja unilateral del “*deal*” de paz, obligando a su oponente sistémico, Rusia, y al representante de la guerra, Ucrania, a arrodillarse mediante un acuerdo sobre materias primas. Aunque Zelensky nunca contó con la confianza de los gobiernos de izquierda latinoamericanos y siempre fue considerado un lacayo del Occidente, en el momento de su humillación por Trump en la Oficina Oval de la Casa Blanca se transformó en una víctima en la que los latinoamericanos asociaron una advertencia. El presidente Lula calificó de “escena grotesca e irrespetuosa” la disputa entre Trump y Zelensky. El presidente ucraniano había sido “humillado” (Agencia Efe, 01.03. 2025).

En segundo lugar, la propuesta de Trump de estacionar en Ucrania tropas europeas, es decir tropas de la OTAN, y no fuerzas de paz de la ONU, es claro, que para Rusia significaría aceptar un enorme desafío. Para los países latinoamericanos la OTAN fue siempre observada como causante de la guerra. Eso fue considerado por la declaración del ministro de Asuntos Exteriores de Rusia Sergej Lawrow:

Si la expansión de la OTAN es reconocida – al menos por D. Trump – como una de las causas fundamentales, entonces la presencia de tropas de la OTAN en suelo ucraniano, bajo cualquier bandera y en cualquier capacidad, plantea la misma amenaza para nosotros. [...] ¿Por qué deberíamos aceptar una fuerza o un grupo de mantenimiento de la paz? Quieren que esa fuerza esté formada por países que nos han declarado enemigos. ¿Vendrán allí como fuerzas de paz? (Redacción Meshdunarodnaja Shisn, 12.03.2025).

Las propuestas latinoamericanas para una paz siempre contemplaron potencias independientes y neutrales como garantías de seguridad para un cese del fuego o un tratado de paz, ya sea China, el Papa, las fuerzas de paz

de la ONU u otros países no involucrados en la guerra de Ucrania. Por ejemplo, Lula ha dicho en cuanto a su propuesta de 2023: “Ahora estamos intentando construir un grupo de países que no tengan ninguna implicación en la guerra, que desean construir la paz en el mundo, para hablar tanto de Rusia como de Ucrania.” (Redacción Infobae, 02.03.2023)

En tercer lugar, el punto de partida de los Estados latinoamericanos siempre ha sido la negociación de compromisos entre las partes en guerra y nunca medidas coercitivas por sólo una parte, como las propugnadas por Trump en forma de sanciones y aranceles. Esta forma corresponde a una paz dictada que no tiene perspectivas de durar. La presidenta mexicana Claudia Sheinbaum dijo a este: “Primero, nosotros no estamos de acuerdo nunca con bloqueos. Esa ha sido una posición de México siempre porque no afecta a los gobiernos, afecta a los pueblos. No debe ser una manera de resolver un conflicto. Y nosotros siempre hemos pugnado por la paz, y la paz se construye con diálogo.” (Dina; Corona, 03.03.2025)

Las diferencias en los enfoques de América Latina y de Trump hacia la paz reflejan diferentes visiones sobre el funcionamiento del sistema internacional. Mientras Trump asume que Estados Unidos puede predominar y dictar los procesos globales, los latinoamericanos quieren iniciar procesos de toma de decisiones democráticos y multipolares. Si bien el impulso de Trump para poner fin rápidamente a la guerra de Ucrania está en línea con las ideas latinoamericanas a diferencia de la administración de Biden y de Europa en general, el procedimiento latinoamericano difiere fundamentalmente del de Trump en su implementación concreta.

Los actores latinoamericanos conocen bien la motivación de Trump para dar marcha atrás en la guerra de Ucrania, ya que han tenido ejemplos similares en su propia historia de relaciones con Estados Unidos. Un ejemplo es el apoyo de Estados Unidos a la dictadura de Pinochet en Chile, cuando tomó el poder en 1973 y sus críticas al final de la dictadura debido a las violaciones de los derechos humanos. En América Latina, es claro que los EE.UU. han perdido poder durante la guerra en Ucrania. Durante la guerra, la multipolarización del mundo progresó, China y Rusia lograron aumentar su poder, los BRICS amenazaron la supremacía de los EE.UU. y en América

Latina la influencia de los EE.UU. fue repelida. Desde el punto de vista de Trump, es necesario, pues, emprender un nuevo camino por recuperar al poder de los EE.UU., pero que no se desvíe de la pretensión de hegemonía sino salvarla. Las palabras del periodista mexicano Carlos Fazio demuestran que esto ciertamente se entendió en América Latina: “Zelensky el León (fue descartado) ya sea porque ya no le es útil a Trump o, peor aún, porque se ha convertido en una carga o peligro para Estados Unidos, como Reza Pahlavi, Ferdinand Marcos o Rafael Leónidas Trujillo” (Fazio, 2025).

Para los actores latinoamericanos, está claro que el enfoque de Trump para poner fin a la guerra en Ucrania refleja el patrón de la doctrina Monroe, según el cual el dominio y el unilateralismo siguen los mismos principios hacia Ucrania que los que se tenían hacia América Latina.

¿La América Latina “postamericana”?

La expresión Latinoamérica postamericana de la revista estadounidense *Foreign Affairs* (Shifter; Binetti, 2022) describe con bastante acierto la nueva confianza en sí mismos de los Estados latinoamericanos y su nueva posición en la tensión entre las potencias mundiales. Esta actitud puede entenderse también como un rechazo a la doctrina Monroe que desde el principio asumió la hegemonía de Estados Unidos bajo la fórmula “América para los americanos”. Como consecuencia de la pérdida de peso de la doctrina Monroe debido a la concentración de EE.UU. en otras regiones del mundo y de dos “olas rojas” de gobiernos de centroizquierda en América Latina, el continente pudo construir un cierto espacio relativamente independiente, que también se ganó con la “Belt & Road Initiative” de China y los crecientes contactos con Rusia. Poco antes del estallido de la guerra de Ucrania, el presidente argentino visitó Rusia y China, y el presidente brasileño fue a Rusia en 2022. Desde 2014, Putin ha estado tres veces en América Latina y Lawrow varias veces. Lula visitó muchas veces a China y manifestó su voluntad de ir a Rusia para negociar con Putin.

La equidistancia de los Estados latinoamericanos con EE.UU. y Rusia en el conflicto de Ucrania y en el conflicto entre EE.UU. y China por el dominio mundial les permite adoptar posiciones independientes, lo que impide, cada

vez más, una dependencia unilateral con EE.UU. como ocurrió en el pasado. La segunda “ola roja”, la victoria de gobiernos de centroizquierda en varios Estados latinoamericanos como Argentina, México, Bolivia, Chile, Honduras, Colombia y en Brasil es una expresión de mayor libertad de América Latina. La elección del presidente ultraderechista argentino Javier Milei en 2023 fue un freno a la segunda “ola rosa”, que puede verse perjudicada pero no destruida. La presidencia del representante de centroizquierda Yamandú Orsi, desde marzo de 2025, en Uruguay, es una cierta compensación a esto.

Dentro del espacio ganado, América Latina amplió la integración regional a través de la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños– CELAC –, la “OEA sin EE.UU. y Canadá”, en 2010, que persigue la diversificación de la política exterior y las posiciones independientes en materia de política exterior y redujo la dependencia de América Latina de Estados Unidos (Redacciòn Ap, 07.02.2022) y de Europa (Maihold, 2022). Este mayor margen de maniobra tiene consecuencias.

Por un lado, los países latinoamericanos quieren preservar el espacio libre que en su día se consiguió con la equidistancia entre los centros del mundo y rechazan las ambiciones de EE.UU. de volver a incluir a los países en una renovada doctrina Monroe, especialmente bajo Trump, mediante una guerra económica con el aumento de aranceles, una política migratoria restrictiva y recortes drásticos en la ayuda al desarrollo, en la protección del medio ambiente y en los derechos humanos, combinados con amenazas de anexión e intervención. Se hace visible la intención en América Latina de utilizar este espacio para tomar decisiones autónomas para lograr vías de desarrollo independiente, la intensificación de la integración continental y la aplicación de una política de paz coherente, especialmente en la guerra de Ucrania y en Oriente Medio.

En el ámbito internacional, América Latina se opone a las ambiciones del Occidente de incluir al continente en una política de contención en la guerra de Ucrania y contra Rusia y China, como fue visible en la Ley de Seguridad Estratégica del Hemisferio Occidental de EE.UU., en la iniciativa diplomática, política y comercial hacia América Latina de la UE (Banchon, 2022), en la Asociación para la Infraestructura y la Inversión Global como Plan

Marshall para el Sur Global en el G7 y, finalmente, en el concepto de OTAN Global. A través del rechazo a la política de sanciones del Occidente contra Rusia, el mantenimiento de las relaciones de importantes estados latinoamericanos con Rusia y China, el fortalecimiento de los lazos con el G20, donde la mitad de los miembros votaron en contra de las sanciones contra Rusia (Crawford *et al.*, 2022), y la intensificación de la cooperación con los estados de BRICS (Brazil, Rusia, India, China, Suráfrica y los nuevos miembros), que rechazan las sanciones y una nueva confrontación en bloque y apuestan por el multilateralismo, los Estados latinoamericanos intentan adoptar una posición de equidistancia entre los centros y las partes del conflicto, que les permita llevar a cabo una política de América Latina postamericana.

Conclusión

Las actitudes divergentes de los estados latinoamericanos frente a la guerra de Ucrania por parte del Occidente y Rusia son el resultado de haber sido moldeados por el imperialismo de EE.UU. mediado a través de la doctrina Monroe. Hay tres explicaciones principales para esto.

En primer lugar, debido a su proximidad geográfica a los Estados Unidos y a su experiencia con la doctrina Monroe, los estados latinoamericanos temen la intervención estadounidense en su continente. Especialmente a la vista de la nueva política latinoamericana bajo la administración Biden y la política de “America First” de Donald Trump, vuelve a surgir el temor de un relanzamiento de las ambiciones imperialistas continentales de EE.UU. en el marco de una tercera fase de la doctrina Monroe. Aunque no temen una invasión rusa, rechazan la invasión rusa de Ucrania porque esto contradice la autoimagen de América Latina como defensora de la no injerencia y la independencia en las relaciones internacionales.

En segundo lugar, la actitud de los jefes de estado latinoamericanos ante la guerra de Ucrania, especialmente ante la cuestión de quién es el culpable de la guerra, revela una actitud que, si bien rechaza las ambiciones rusas de poder en Ucrania, asocia al imperialismo estadounidense con una

pretensión de dominación mundial que no tolera el ascenso de otras potencias y quiere utilizar a América Latina como reserva. Dado que América Latina ha reforzado sus relaciones precisamente con estas potencias combatidas por los EE.UU. en los últimos años y ha ganado así un mayor margen de maniobra, los estados latinoamericanos temen verse arrastrados por la vorágine de la renovada política de contención de los EE.UU. y Europa, como ocurrió durante la Guerra Fría. En este caso, hay dos principios de política exterior que se oponen entre sí: El unilateralismo, que encarna Estados Unidos, y la multipolaridad, que tiene una importancia fundamental para los Estados latinoamericanos, ya que es la única forma de evitar dependencias unilaterales y mantener su propio margen de maniobra. Por ello, América Latina aboga por un enfoque estrictamente multipolar de las relaciones internacionales y rechaza el unilateralismo plasmado en la doctrina Monroe.

En tercer lugar, a diferencia de Estados Unidos, la OTAN y la UE, los estados latinoamericanos quieren una rápida solución negociada y justa a la guerra de Ucrania para evitar más distorsiones económicas en sus Estados y el estallido de una guerra nuclear. Rechazan una solución mediante la fuerza militar y una victoria sobre Rusia, como pretendía Biden, pero también una paz forzada y unilateral, como exige Trump. Intentan definir su propio papel en la prevención de una guerra nuclear mediante la escalada de la guerra de Ucrania.

Referencias

AGENCIA EFE. Lula da Silva dijo que Zelensky fue “humillado” por Trump en la reunión en la Casa Blanca. **El Comercio**, Perú, 01.03.2025. <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/guerra-rusia-ucrania-lula-da-silva-dijo-que-volodymyr-zelensky-fue-humillado-por-donald-trump-en-la-reunion-en-la-casa-blanca-estados-unidos-brasil-ultimas-noticia/>. Acceso en: 13.03.2025.

APR/DPA/AFP. Bündnisvertrag spricht gegen Nato-Beitritt Brasiliens. Wird die Nato zur Ato? **Spiegel.online**, Alemania, 20.03.2019. <https://www.spiegel.de/politik/ausland/nato-buendnisvertrag-spricht-gegen-beitritt-brasiliens-a-1258781.html>. Acceso en: 10.05.2022.

BANCHON, Mirra. ¿Europa más atractiva para Latinoamérica que Rusia y China?” **DW**, Berlin, 18.08.2022. <https://www.dw.com/es/europa->

[m%C3%A1s-atractiva-para-latinoam%C3%A9rica-que-rusia-y-china/a-62872242](#). Acceso en: 20.08.2022.

BIDEN, Joseph. Fact Sheet: President Biden and G7 Leaders Formally Launch the Partnership for Global Infrastructure and Investment. **The White House**, Statements and Releases, Washington, 26.06.2022. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/06/26/fact-sheet-president-biden-and-g7-leaders-formally-launch-the-partnership-for-global-infrastructure-and-investment/> Acceso en: 12.08.2022.

BRASIL, Planalto. Brazil and China present joint proposal for peace negotiations with the participation of Russia and Ukraine. **Gov.br** (Latest news - Foreign Affairs) 23.05.2024. <https://www.gov.br/planalto/en/latest-news/2024/05/brazil-and-china-present-joint-proposal-for-peace-negotiations-with-the-participation-of-russia-and-ukraine>. Acceso en: 13.03.2025.

BROOKS, David. Biden pide juicio para Putin pero EU desconoce a corte encargada. **La Jornada** 07.04.2022 <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/04/07/mundo/eu-pide-juicio-a-putin-por-crime-nes-de-guerra-pero-desconoce-a-la-cpi/>. 27.04.2022.

CAPOTE, Raúl, A. US-Militärbasen in Lateinamerika, Washingtons Hauptinteresse liegt in den Bodenschätzen. **amerika21**, Alemania, 04.03.2023. <https://amerika21.de/blog/2023/03/262950/us-militaer-lateinamerika-rohstoffe.07.03.2023> Acceso en: 04.03.2023.

CASTRO, Jorge. Mirada Global. Rusia se beneficia de las sanciones internacionales. **Clarín**, Buenos Aires, 01.05.2022. https://www.clarin.com/economia/rusia-beneficia-sanciones-internacionales_0_1sGW9cJXig.html Acceso en: 02.05.2022.

COLOTTI, Geraldina. Ein neuer Faktor der „Weltordnung“: Das wachsende BRICS-Bündnis. **amerika21**, Berlin, 11.07.2022. <https://amerika21.de/analyse/258987/brics-neuer-faktor-der-weltordnung>. Acceso en: 12.07.2022.

CRAWFORD, Alan; MARSH, Jenni & SQUAZZIN, Antony. The US-led drive to isolate Russia and China is falling short. **Bloomberg**, USA, 8. 08. 2022. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-08-05/the-us-led-drive-to-isolate-russia-and-china-is-falling-short>. 10.08.2022.

DINA, Eduardo; CORONA, Salvador. Sheinbaum reacciona a encuentro de Trump con Zelensky. **El Universal**, 03.03.2025. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sheinbaum-reacciona-a-encuentro-de-trump-con-zelensky-mexico-siempre-opta-por-la-paz-senala/> . Acceso en: 13.03.2025.

FACIO, Carlos. Trump, la 4T y el tercer vínculo. **La Jornada**, México, 03.03.2025.

<https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/03/03/opinion/trump-la-4t-y-el-tercer-vinculo>. Acceso en: 09.04.2025.

FERNÁNDEZ, Alberto. Alberto Fernández descarta desde Berlín sanciones a Rusia. **DW**, Berlin, 11.05.2022. <https://www.dw.com/es/alberto-fern%C3%A1ndez-descarta-desde-berl%C3%ADn-sanciones-a-rusia/a-61763817>. Acceso en: 16.05.2022.

FEOKTISTOV, Dmitry. El embajador ruso dijo que la Argentina es uno de los principales socios de Moscú en América Latina. **TN**, Argentina, 25.03.2022. <https://tn.com.ar/politica/2022/03/25/el-embajador-ruso-dijo-que-la-argentina-es-uno-de-los-principales-socios-de-moscu-en-america-latina/>. Acceso en: 27.04.2022.

GÄRTNER, Peter. Die Monroe-Doktrin: Totgesagte leben länger. Die Monroe-Doktrin ist seit fast 200 Jahren ein Eckpfeiler der Außenpolitik der USA. **amerika21**, Berlin, 16.04.2020. <https://amerika21.de/analyse/239008/monroe-doktrin-totgesagte-leben-laenger>. Acceso en: 10.06.2022.

GLÜSING, Jens. So reagiert Lateinamerika auf Putins Feldzug. **Spiegel.de**, Alemania, 27.02.2022. <https://www.spiegel.de/ausland/ukraine-krieg-der-feldzug-von-wladimir-putin-und-wie-lateinamerika-reagiert-a-e35dbb08-826b-4905-ad0f-aeab2f492ed3>. Acceso en: 13.05.2022.

GRUPO PPE. Parlamentarios europeos criticaron el discurso de Cristina Kirchner: “Bochornoso espectáculo”. **Infobae**, América Latina, 14.04.2022. <https://www.infobae.com/politica/2022/04/13/parlamentarios-europeos-conservadores-criticaron-el-discurso-de-cristina-kirchner-bochornoso-espectaculo/>. Acceso en: 29.04.2022.

HERMSDORF, Volker. Ansteckendes Kriegsgeschrei. **Junge Welt**, Berlin, 22.02.2022. <https://www.jungewelt.de/artikel/421232.nato-und-usa-in-lateinamerika-ansteckendes-kriegsgeschrei.html?sstr=Lateinamerika>. Acceso en: 27.04.2022.

LEITNER, Christine. Die „Putinverstehers“: wer jetzt noch zu Russland gehört und warum. **Stern**, Berlin, 03.03.2022. <https://www.stern.de/politik/ausland/ukraine-krieg--wer-jetzt-trotzdem-noch-zu-putin-haelt-und-warum-31671000.html>. Acceso en: 13.05.2022.

LEJTMAN, Roman. Alberto Fernández se mantiene en silencio ante la invasión de Putin a Ucrania y entra en riesgo la negociación con el FMI. **Infobae**, 22.2.2022. <https://www.infobae.com/politica/2022/02/22/alberto-fernandez-se-mantiene-en-silencio-ante-la-invasion-de-putin-a-ucrania-y-entra-en-riesgo-la-negociacion-con-el-fmi/>. Acceso en: 22.02.2022.

LOZANCIC, Mario. **Die Monroe-Doktrin, US-Außenpolitik bis 1917**, War die Monroe-Doktrin ein Leitfaden zum Aufstieg der Vereinigten Staaten? Tesis. Ingolstadt: Kathol. Universitaät, 2012.

MAY, Ernest R. **The making of the Monroe doctrine**. Cambridge (Mass.): University Press, 1992.

MAIHOLD, Günther. Amerika-Gipfel mit hemisphärischen Divergenzen. Warum Lateinamerika auf Unabhängigkeit setzt und was das für Europa bedeutet. **SWP-Aktuell** 2022/A 42., Berlin, 07.07.2022. <https://www.swp-berlin.org/publikation/amerika-gipfel-mit-hemisphaerischen-divergenzen>. Acceso en: 12.09.2022.

MORALES, Alberto; VILLA y CANA, Petro. Sheinbaum apuesta por el diálogo tras conflicto entre Rusia y Ucrania; "México seguirá exigiendo la paz". **El Universal**, 21.11.2024. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sheinbaum-apuesta-por-el-dialogo-tras-conflicto-entre-rusia-y-ucrania-mexico-seguira-exigiendo-la-paz/>. Acceso en: 12.03.2025.

MUGICA DIAZ, Joaquín. Alberto Fernández finalizó su gira por Europa, pidió a los líderes que visitó unirse para frenar la guerra y jugó su carta en la interna del Gobierno. **Infobae**, América Latina, 14.05.2022. <https://www.infobae.com/politica/2022/05/14/alberto-fernandez-finalizo-su-gira-por-europa-en-la-que-jugo-su-carta-en-la-interna-del-fdt-la-estrategia-de-viaje-que-no-salio-y-los-mensajes-al-kirchnerismo/>. Acceso en: 14.05.2022.

NEUBER, Harald. USA kehren nun auch offiziell zur Monroe-Doktrin zurück. **Telepolis**, Alemania, 24.04.2019. <https://www.heise.de/tp/features/USA-kehren-nun-auch-offiziell-zur-Monroe-Doktrin-zurueck-4405302.html>. Acceso en: 26.04.2022.

OEA (Organización de Estados Americanos). 1962. "Resolution IV. Exclusion of the Present Government of Cuba from Participation in the Inter-American-System". Punta del Este, Uruguay, 13 de enero. <https://bit.ly/3UQR7J4>.

OEA 2022. "OAS Resolution Condemns Russia's Continued War Against Ukraine", 25 de marzo. <https://bit.ly/3TATX3L>.

PEDROSO CUESTA, Pedro Luis. Discorso dell'Ambasciatore Pedro Luis Pedroso Cuesta, Rappresentante Permanente di Cuba presso le Nazioni Unite, nel Periodo Speciale delle Sessioni di Emergenza dell'Assemblea Generale dell'ONU, sulla situazione in Ucraina. **Cubaminrex**, 1° marzo 2022.. <https://cubaminrex.cu/es/discorso-dellambasciatore-pedro-luis-pedroso-cuesta-rappresentante-permanente-di-cuba-presso-le>. Acceso en: 20.06.2022.

PINHEIRO, Joao. China-Reise könnte Brasilien teuer zu stehen kommen. **Latinapress**, Alemania, 23.3.2023.

PRÖSSER, Claudius. Das Trauma der US-Interventionen. **Lateinamerika Nachrichten**, Berlin, Nr. 243/244, Sept./Okt. 1994. <https://lateinamerika-nachrichten.de/artikel/das-trauma-der-us-interventionen/>. Acceso en: 12.09.2022.

REDACCIÒN AP. Bill aims to arrest China, Russia influence in Latin America. **AP**, Florida, 07.02.2022; <https://apnews.com/article/europe-russia-china-arrests-florida-bac8627f64045a307ac87757bc1616a5>. Acceso en: 10.03.2023.

REDACCIÒN GERMAN FOREIGN POLICY. Krieg und Hunger. Ukraine-Krieg: Russlands Überfall und die westlichen Sanktionen führen zu Zunahme von Hunger und Unterernährung weltweit. Hungerrevolten und ihr Umschlag in Aufstände gelten als möglich. **German Foreign Policy**, Hamburgo, 28.03.2022; <https://www.german-foreign-policy.com/news/detail/8882>. Acceso en: 20.04.2022.

REDACCIÒN INFOBAE. La invasión rusa podría ser un problema para la industria láctea en Uruguay. **Infobae**, América Latina, 04.03.2022; <https://www.infobae.com/america/america-latina/2022/03/04/la-invasion-rusa-podria-ser-un-problema-para-la-industria-lactea-en-uruguay/>. Acceso en: 05.03.2022.

REDACCIÒN INFOBAE. Lula. Polémicas declaraciones de Lula da Silva: dijo que Zelensky “es tan culpable como Putin” por la invasión a Ucrania. **Infobae**, America Latina, 04.05.2022. <https://www.infobae.com/america/mundo/2022/05/04/lula-da-silva-dijo-que-zelensky-es-tan-culpable-como-putin-por-la-invasion-a-ucrania/>. Acceso en: 04.05.2022.

.

REDACCIÒN INFOBAE, 02.03.2023. Lula conversó con Zelensky y reafirmó su decisión de trabajar por la paz en Ucrania”, Infobae, 02.03. 2023. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/03/02/lula-converso-con-zelensky-y-reafirmo-su-decision-de-trabajar-por-la-paz/>. Acceso en: 7.6.2023.

REDACCIÒN LA NACIÒN. El incómodo momento de Alberto Fernández con el canciller alemán por una pregunta que no era para él. **La Nación**, España, 11.05.2022. <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-incomodo-momento-de-alberto-fernandez-con-el-canciller-aleman-por-una-pregunta-que-no-era-para-el-nid11052022/>. Acceso en: 16.05.2022.

REDACCIÒN MESCHDUNARODNAJA SCHISN. Lavrov, Sergej, Entrevista con el Ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia S.V. Lavrov con los blogueros estadounidenses M. Naufal, L. Johnson y E. Napolitano. **Meschdunarodnaja Schisn**, Moscú, 12 de marzo de 2025. <https://interaffairs.ru/news/show/50618>. Acceso en: 13.03.2025.

REDACCIÒN PRENSA LATINA. Die Beziehungen der USA zu Lateinamerika: eine Zeitreise. **npla.de**, Alemania, 24 marzo, 2021. <https://www.npla.de/thema/memoria-justicia/die-beziehung-der-usa-zu-lateinamerika-eine-zeitreise/>. Acceso en: 23.04.2022.

REDACCIÓN QUETZAL. Gewaltsame Interventionen der USA in Lateinamerika ab 1846. **Quetzal**, Leipzig, Otoño 1997. <https://quetzal-leipzig.de/printausgaben/ausgabe-20-wieder-gewalt/gewaltsame-interventionen-der-usa-in-lateinamerika-ab-1846>. Acceso en: 09.04. 2025.

REINA, Elena. López Obrador arremete contra el Parlamento Europeo: Ya no somos colonia de nadie. **El País**, Madrid, 11.03.2022. <https://elpais.com/mexico/2022-03-11/lopez-obrador-arremete-contr-el-parlamento-europeo-ya-no-somos-colonia-de-nadie.html>. Acceso en: 04.05.2022.

RICHARDSON, Laura. Statement of General Laura J. Richardson, Commander, United States Southern Command, before the 117th Congress, Senate Committee on Armed Services. Washington, 24.3.2022.

SERRIGIO, Sergio. Odisea 2022: las exportaciones argentinas más afectadas por la invasión rusa y la guerra en Ucrania. **Infobae**, America Latina, 15.05.2022. <https://www.infobae.com/economia/2022/05/15/odisea-2022-las-exportaciones-argentinas-mas-afectadas-por-la-invasion-rusa-y-la-guerra-en-ucrania/>. Acceso en: 10.06.2022.

SHIFTER, Michael; BINETTI, Bruno. A policy for a post-American Latin America. How Washington can reset relations with a region that needs it less? **Foreign Affairs**, EE. UU. 03.06.2022. <https://www.foreignaffairs.com/articles/2022-06-03/policy-post-american-latin-america>. Acceso en: 12.09.2022.

STUENKEL, Oliver. How Biden can get the summit of the Americas right. **Americas Quarterly**, 17.02.2022. <https://americasquarterly.org/article/how-biden-can-get-the-summit-of-the-americas-right/>. Acceso en: 11.06.2022.

TAGLIONI, Augusto. Trump anticipa tensiones con Lula: “No necesitamos a Brasil, ellos nos necesitan.” **La Política Online**, 21.01.2025. <https://www.lapoliticaonline.com/internacionales/trump-anticipa-tensiones-con-lula-no-necesitamos-a-brasil-ellos-nos-necesitan/>. Acceso en: 12.03.2025.

ULTES, Sarah. Abstimmungen zu Ukrainekrieg am 24. Februar 2025 in UN-Generalversammlung und UN-Sicherheitsrat. **Konrad Adenauer Stiftung**, Berlin, 24.03.2025. <https://www.kas.de/de/web/multilateraler-dialog-genf/map-of-the-month/detail/-/content/votes-on-ukraine-war-in-un-general-assembly-and-un-security-council>. Acceso en: 12.03.2025.

VILLEGAS, Federico. Fuerte crítica del embajador de Ucrania en la ONU a su par argentino por mostrarse con un delegado ruso. **Infobae**, America Latina, 14.04.2022. <https://www.infobae.com/politica/2022/04/14/fuerte-critica-del-embajador-de-ucrania-en-la-onu-a-su-par-argentino-por-mostrarse-con-un-delegado-ruso/>. Acceso en: 29.04.2022.

WILSON, Larman C.; DENT, David W. The United States and the OAS. *In*: DENT, David W. **U.S.-Latin American policymaking**: A reference handbook. Westport CT: Greenwood, 1995.

ZUPPELLO, Maria. Tras su viaje a EEUU, Lula da Silva se ofrece al mundo como mediador y aspira al Nobel de la Paz. **Infobae**, 11.02.2023. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/02/11/tras-su-viaje-a-eeuu-lula-da-silva-se-ofrece-al-mundo-como-mediador-y-aspira-al-nobel-de-la-paz/>. Acceso en: 22.01.2024.